



El plátano oriental lidera el incómodo problema de salud en Chile, pero no está solo

Catálogo de los agentes que provocan alergias en las principales ciudades de Chile

1. Arica e Iquique: los ácaros del polvo

Según el doctor Mardones, en ciudades como Arica, Iquique y Antofagasta, el principal problema para los alérgicos no son los árboles o pastos, sino los ácaros del polvo. "Son unas pequeñas arañitas microscópicas que viven en colchones, almohadas y muebles, y se alimentan de la humedad y oscuridad", explica. Estos ácaros generan alergias permanentes debido a las partículas que desprenden al descomponerse. El clima cálido y húmedo de estas ciudades costeras favorece su proliferación.



2. Copiapó: pimientos y la ortiga

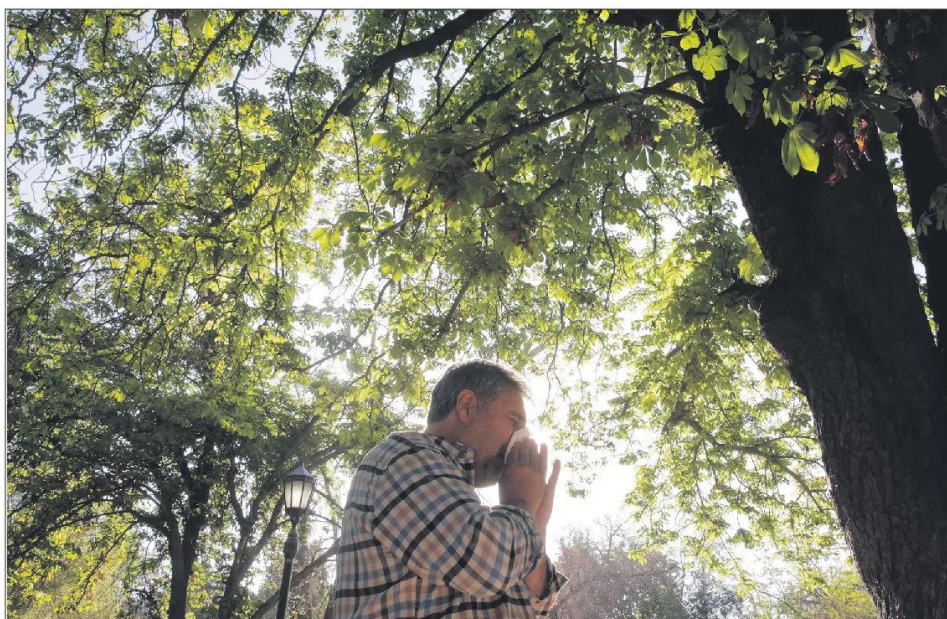
En Copiapó el panorama cambia. La estacionalidad se hace evidente, y con ella, las alergias relacionadas con la flora silvestre. Mardones menciona que árboles como los pimientos (*Schinus molle*), los olivos y las malezas de la familia *Chenopodiaceae* son responsables de los síntomas en primavera y verano. "Las malezas como la ortiga (en la foto) también contribuyen significativamente, sobre todo en zonas donde el pasto salvaje está presente", señala. Además, tras los aluviones que afectarán a la región, el polvo y los hongos han ganado protagonismo en las reacciones alérgicas.



3. Coquimbo y La Serena: pastos y olivos

En Coquimbo y La Serena, las alergias relacionadas con ácaros prevalecen en la costa, pero al adentrarse hacia el Valle del Elqui, el perfil cambia. "En estas zonas más secas, los olivos (en la foto), los pastos y algunas malezas generan alergias estacionales. Mientras más seco es el clima, menos ácaros encontramos, pero aumenta la exposición al polen de plantas específicas", explica el especialista.

Hasta un 65 % de los árboles urbanos generan alergias, con culpables únicos en cada ciudad, desde los plátanos orientales en Santiago hasta los abedules en Coyhaique.



El mapa de las alergias en Chile es tan diverso como su geografía. El doctor Mardones lleva décadas estudiando lo que ocurre.

MARCELO POBLETE

En Chile las estaciones del año no sólo traen cambios de temperatura y paisajes floridos, también desatan una batalla invisible que afecta a millones de personas: la guerra contra el polen y la alergia. Entre árboles que no deberían estar ahí y malezas que parecen inofensivas, el aire se transforma en un campo de alérgenos y todas las complicaciones que eso acarrea. "La alergia es una enfermedad moderna que afecta al 30% de la población, con un impacto significativo en la calidad de

vida y la productividad", explica el doctor Pedro Mardones, director del Centro del Alérgico y uno de los principales especialistas en aerobiología del país.

Para el doctor, este problema tiene raíces profundas en las decisiones urbanísticas y en la interacción única entre el clima y la flora de cada ciudad. Desde los vientos secos del norte, que arrastran partículas invisibles hasta los bosques sureños, que liberan su polen, el mapa de las alergias en Chile es tan diverso como su geografía. El doctor Mardones lleva décadas estudiando lo que ocurre con

las alergias por Chile, como director de estaciones de monitoreo polínico realizó un recorrido por las principales ciudades del país, donde los enemigos invisibles varían desde ácaros microscópicos hasta árboles introducidos en las urbes. En su extenso recorrido de investigación por el país se refiere a sus hallazgos principales, como que en Chile, entre el 86 % y el 90% de los árboles plantados en áreas urbanas son especies introducidas, y hasta un 65 % de ellas generan alergias. Y por ello, elaboró un catálogo de las plantas que generan alergias en todo el territorio. Aquí está:



4. Valparaíso y Viña del Mar: *parietaria judaica*

En la costa central, las condiciones climáticas moderan el impacto del plátano oriental. Sin embargo, Valparaíso y Viña presentan una particularidad: la maleza conocida como *Parietaria judaica* (en la foto). "Es como el plátano oriental de los porteños. Genera una fuerte estacionalidad alérgica, especialmente en primavera y verano", detalla el alergólogo. Este polen, que no estaba previamente registrado en Chile, es ahora reconocido como la principal causa de alergia en esta región. "Detectamos un polen que no estaba ni siquiera descrito en Chile, la *Parietaria judaica* es una maleza que cubre todos los cerros y detectamos que esa era la primera causa de alergia", explica.

Sigue en página 43 >

Catálogo de...

< Viene de página 42

5. Santiago: el impacto del plátano oriental

En el gran Santiago, el plátano oriental (en la foto) es el principal causante de alergias. "No es solo la especie, sino la cantidad masiva que se plantó en la ciudad. Esto generó una carga alérgica tan alta que el cuerpo simplemente dijo basta", comenta el director del Centro del Alérgico. En primavera, las concentraciones de polen de este árbol alcanzan niveles récord de hasta mil granos por metro cúbico de aire, provocando un aumento de casos alérgicos en la población. A esto se suman otros alérgenos como el olivo, el fresno, el arce, el nogal y diversos pastos cultivados, entre ellos el trigo, la avena y el maíz, que afectan principalmente entre noviembre y diciembre. Mardones destaca que los estudios comparativos realizados desde los años 90 muestran un preocupante aumento en los niveles de polen en Santiago. "Se duplicaron en las últimas décadas, y eso está directamente relacionado con la expansión urbana y la falta de planificación adecuada en la selección de especies", añade.



ELISA VERDEJO

6. Talca: nivel del polen de avellano es fenómeno mundial

El aumento de alergias estacionales en Talca ha llamado la atención de especialistas. Según el doctor Pedro Mardones, la ciudad no solo enfrenta el impacto del polen de plátano oriental, álamos y malezas, sino que también presenta niveles inusualmente altos de polen de olivo y avellano (en la foto), algo poco común en otras ciudades del mundo. "El polen del plátano oriental, los álamos y las malezas son comunes, pero en Talca también encontramos niveles significativos de olivos y avellanos, lo que convierte a la ciudad en un caso único", explica Mardones. Además, añade, se ha identificado la presencia de ambrosía, una planta muy alérgica, que agrava aún más los síntomas en la población.



7. Chillán y Concepción: plátanos orientales y álamos.

En Chillán y Concepción, la temporada de alergias comienza tres semanas después que en Santiago. "Aquí encontramos plátanos orientales, álamos y malezas similares a las de Talca, pero en menor cantidad. Sin embargo, también hay presencia de ambrosía, que afecta entre febrero y abril", puntualiza el especialista. La menor densidad de olivos y avellanos en estas zonas explica por qué la carga alérgica es más moderada.



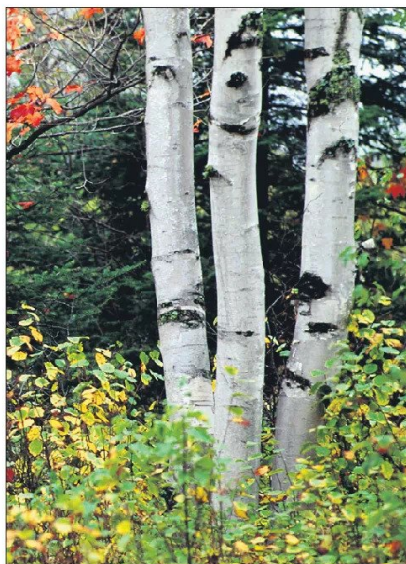
8. Temuco: la capital del polen de pasto

En Temuco, el polen de pasto domina la escena alérgica. "En diciembre y enero, los niveles de polen de pasto se triplican a los de Santiago. Aunque el plátano oriental está presente, su impacto es menor comparado con el de los pastos silvestres y cultivados", detalla Pedro Mardones. La ciudad, rodeada de vegetación y con un clima húmedo, es especialmente desafiante para los alérgicos a los pastos.



9. Puerto Varas: pastos y maleza en una temporada tardía

En Puerto Varas, la temporada alérgica se retrasa casi dos meses respecto a Santiago. "Esto ocurre debido al clima ya la menor presencia de especies altamente alérgicas. Sin embargo, los pastos y las malezas siguen siendo un problema significativo", advierte Mardones.



AP

10. Coyhaique y Punta Arenas: la alergia al abedul

En las regiones más australes, Coyhaique y Punta Arenas, el abedul (en la foto) es el principal responsable de las alergias. "Al principio, algunos pacientes me decían que al comer manzanas se les hinchaban los labios, pero no era algo tan común", cuenta Pedro Mardones. Todo cambió cuando recibió a una paciente que sufrió un shock anafiláctico al consumir almendras y manzanas. "Ahí investigamos y descubrimos que el polen del abedul tiene una molécula, la Bet v1, que también está en ciertas frutas y causa estas alergias cruzadas". El problema es significativo en ciudades como Coyhaique, donde el 38% de los árboles urbanos son abedules. "Es un claro ejemplo de cómo la flora urbana puede influir directamente en la salud de las personas", concluye.